

Un cuento para niños y niñas que gusten de los cuentos...

"El Secreto de Jonah"

Por

Erin Zezulka



Jonah tenía 7 años. Él vivía en Hawaïi, un lugar exótico y caluroso, con su madre, padre, y hermana mayor. Su hermana mayor se llamaba Myah. Ella tenía once años. Ellos eran amigos y hacían todo juntos.

Un día los padres de Jonah y Myah los llevaron a un museo acuático. Allí los niños veían los peces y mucha vida marina. A Jonah le encantaban los peces. Él esperaba que un día él pudiera nadar y vivir en el mar con los peces. Excepto, había un problema... ¡Jonah no sabía nadar!

Myah entendía que él quisiera aprender a nadar y sugirió que sus padres le apuntaran a clases de natación en la piscina pública cerca de su casa.

La próxima semana él empezó las clases. Los maestros se sorprendieron que Jonah fuera un nadador excelente.

Él era más rápido y fuerte que todos los chicos en la clase. Pero Jonah quería nadar con los peces en el mar, no en la piscina. El último día de la clase, Jonah estaba emocionado. Hoy iba al mar para nadar.

Cuando él regresó a casa, subió corriendo a su cama y se puso las gafas y aletas para ir a la playa.

- ¿Jonah, qué estás haciendo?- preguntó Myah.
- Estoy preparando mis cosas para ir a la playa hoy.,” respondió Jonah.
- No podemos ir a la playa hoy. Es demasiado tarde. Mamá ya está preparando la cena – le dijo Myah a Jonah.
- ¡No es justo, quiero nadar con los peces! – lloró Jonah.
- Hermanito, necesitas nadar más y practicar porque el mar es muy peligroso. Recomiendo que nades en nuestra piscina hasta el fin de semana.- aconsejó Myah.
- Bueno, nadaré cada día hasta sábado. – exclamó Jonah.

Jonah nadaba durante el día y noche. Solamente paró para comer. Él estaba empeñado en ser un nadador fenomenal y había practicado mucho para el sábado.

La noche antes, Jonah no podía dormir. Él estaba más emocionado que nunca. Mañana iba a nadar con los peces en el mar.

Jonah se despertó antes de sus padres y Myah y estaba esperando cerca de la puerta cuando todos bajaron.

Cuando su mamá hacía el desayuno, Jonah ayudó a su padre cargar el coche.

Ellos salieron de la casa, y manejaron a la playa con el sol en el cielo y el viento en el pelo.

Llegaron a la playa y Jonah corrió al agua salpicando entre las olas. Pero, él no podía ver los peces, ni podía ver nada. Se le había olvidado las gafas en el coche. Myah y sus padres siguieron a Jonah a un lugar exclusivo y desembalaron las bolsas. Su padre encontró las gafas y Jonah las tomó y se las puso.

Él corrió rápidamente al agua.

- Ten cuidado hijo - gritó su mamá.

Jonah saltó al agua con sus gafas y sus ojos se le encendieron. Debajo del agua Jonah vio una vida diferente. Él estaba fascinado con los peces de colores diferentes y los peces con ojos grandes y pequeños. Todos parecían en paz y alegres. Él sabía en ese momento que haría cualquier cosa para ser como los peces. Él tenía un secreto: un deseo de vivir entre los peces y un día él lo conseguiría.